

MICHEL LECLERCQ (AFP)
Nueva York

El presidente iraquí, Sadam Husein, permanece intransigente pese a la amenaza de duras sanciones suplementarias por parte del Consejo de Seguridad de la ONU, y mantiene su decisión de no cooperar con los expertos norteamericanos y expulsarlos del país.

"Si alguien cree que puede intimidar a Iraq con nuevas sanciones, yo le digo claramente que no puede asustarnos, porque el pueblo iraquí no puede sufrir más", declaró el viceprimer ministro iraquí, Tarek Aziz, que se encuentra en Nueva York para abogar por su país ante la ONU.

Estados Unidos y Gran Bretaña preparan un proyecto de resolución, que probablemente será votado hoy, que prevé fuertes medidas contra Iraq. Bagdad, mientras tanto, caldea a su hambrienta población y se prepara para la guerra.

En un principio se trataría de "medidas punitivas", que incluirían restricciones de viajes para los responsables iraquíes que obstaculizan las inspecciones de la Comisión especial de la ONU para el desarme (UNSCOM).

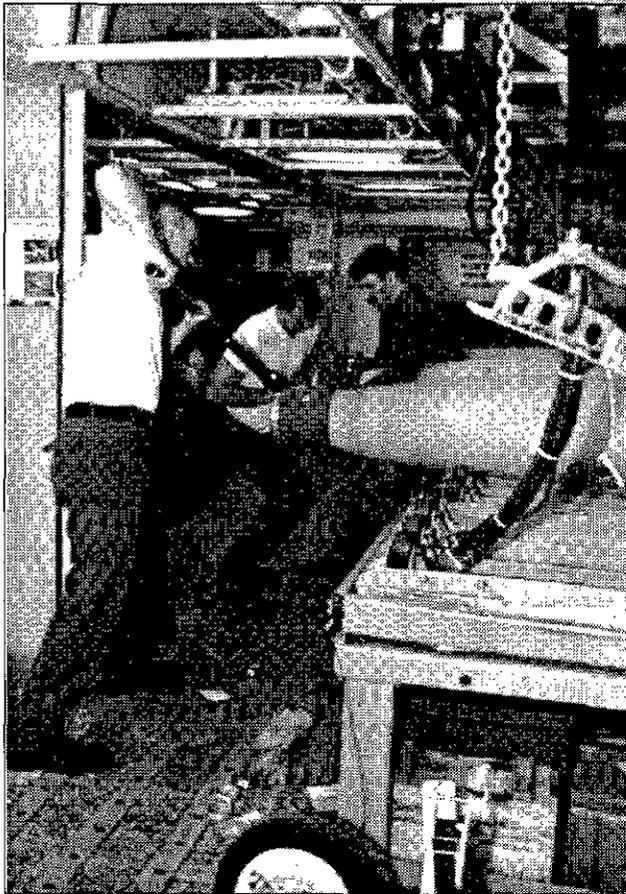
"Nuestro objetivo es una resolución que sea adoptada por consenso, y que envíe un mensaje claro, sin ambigüedades, al Gobierno de Bagdad", anunció el embajador norteamericano Bill Richardson.

El presidente norteamericano, Bill Clinton, volvió a insistir en que los inspectores de la ONU "deben retomar su trabajo, y la comunidad internacional debe exigir esta medida al Gobierno iraquí.

Peró lo cierto es que Washington habría elegido una "respuesta gradual" en la crisis con Bagdad para no comprometer la unidad en el seno del Consejo de Seguridad.

"Esta primera sanción contra Iraq sería simbólica, pero tiene el mérito de explicar a Sadam Husein que ha calculado mal si pensaba que existe desacuerdo entre Washington y sus aliados en la guerra del Golfo", afirmó un responsable del Departamento de Estado norteamericano que ha pedido el anonimato.

La Casa Blanca asegura que Francia y Rusia le apoyan "globalmente", aunque ha tenido que retroceder en su intento de efectuar una operación militar de castigo precisamente por la oposición de estos dos países.



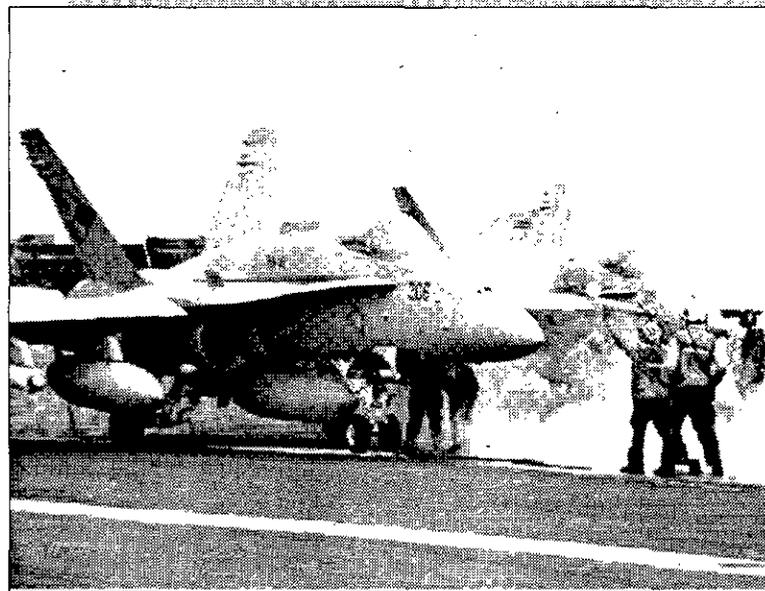
Jóvenes iraquíes protestan contra EE UU

Miles de estudiantes iraquíes se manifestaron ayer en las calles de Bagdad para denunciar "la política agresora" de EE UU contra Iraq, cuya población está sufriendo las consecuencias del embargo.



Alerta máxima

Soldados a bordo del portaaviones de EE UU 'Nimitz', anclado en aguas del Golfo Pérsico, revisan el equipamiento de los misiles GBU-16. La Marina se encuentra en alerta máxima.



La aviación, a punto

Pilotos de los aviones norteamericanos F-14 y F-18 ultimán los últimos preparativos para estar dispuestos en caso de entrar en combate.

SADAM no se asusta

La ONU prepara duras sanciones contra Iraq, que insiste en expulsar a los norteamericanos

Rusia reiteró que se opone a toda utilización del Consejo de Seguridad y de la ONU como cobertura para atacar a Iraq.

No obstante, la Marina norteamericana en el Golfo Pérsico se encuentra en estado de alerta máxima y dispone de una potencia de fuego capaz de hacer fracasar

cualquier intento iraquí de alcanzar al avión espía norteamericano U-2, como volvió a amenazar ayer Bagdad.

Tarek Aziz, por su parte, insistió en "la recomposición" de la UNSCOM, afirmando que la misma está dominada por los norteamericanos, y exigió el levanta-

miento inmediato del embargo petrolero impuesto a Iraq desde que éste invadió Kuwait, en agosto de 1990. Las autoridades iraquíes impidieron ayer nuevamente que los expertos norteamericanos participasen en las misiones de inspección, que la ONU tuvo que anular. Cuatro equipos llegaron a las instalaciones militares, pero las autoridades se opusieron a que los expertos norteamericanos que formaban parte del primer grupo participasen en la inspección, declaró un responsable de la UNSCOM, Alan Dacey.

El presidente de Iraq prohibió el 29 de octubre que los norteamericanos que trabajan para la UNSCOM entrasen en las instalaciones bélicas de su país y amenazó con expulsarlos, lo que ha desen-

cadenado la crisis. El Consejo le advirtió que si no daba marcha atrás en su decisión tendría que enfrentarse a "graves consecuencias".

Desde entonces, el régimen iraquí se lleva preparando para una situación militar de emergencia. El órgano de información de la oposición iraquí, "Iraqi Broadcasting Corporation" (IBC), señaló ayer que el presidente "impartió hace tres semanas instrucciones secretas para preparar una situación de máxima alerta". "Sadam dijo a sus principales comandantes que se había preparado para el actual enfrentamiento durante mucho tiempo" y que los jefes de los cuerpos del Ejército habían sido advertidos de que se avecinaba un conflicto, indica la oposición.